

Con 35 socios fundadores arrancó en Antioquia fundación para militares víctimas de minas

«Héroe, camina» da sus primeros pasos

Se lanzó ayer en Medellín la Fundación Héroe, camina, en la que tienen cabida todas las empresas y personas que quieran sumarse a la causa de ayudar a los soldados y policías que sufrieron lesiones y amputaciones por las minas antipersona.

GIOVANNY CASTAÑO

gcastano@el mundo.com

«Esta es la verdad verdadera, aquí no le estamos aumentando, de pronto estamos por debajo de la realidad...». Las palabras resonaron mientras el grupo transitaba por un «campo minado».

Pero aquello, en efecto, estaba por debajo de la realidad. Sólo era una simulación, aunque muy realista, de lo que ocurre con estas trampas explosivas. Una pisada. Una explosión ensordecedora. Hombres que caen con una o las dos piernas cercenadas y con heridas por todo el cuerpo. Reina la confusión. Cualquier paso puede resultar fatal.

«Usted está en un campo minado, pa' dónde se mueve», les dijo el general Mario Montoya Uribe, comandante del Comando Conjunto Número 1 Caribe, al grupo de 35 empresarios que asistieron ayer al lanzamiento de la Fundación «Héroe, camina», en la IV Brigada en Medellín.

Abí empezaba la sensibilización sobre el problema de las minas antipersona, que en lo corrido del año, han herido y mutilado a 125 militares en

Antioquia y a más de mil en todo el país (la mayoría con edades entre los 18 y los 26 años). Minutos atrás, los empresarios habían iniciado el recorrido, en el que conocieron de cerca el entrenamiento que reciben los militares, y observaron un combate simulado.

Luego llegaron al área de explosivos, donde se encontraron el campo minado y activaron, inconscientemente, varias minas.

Los empresarios no sufrieron heridas, pero sí dos soldados. La primera muestra fue un pie destrozado, metido en su bota, que encontraron en el sendero. Los dos muchachos estaban unos pasos adelante, donde antes tenía el pie derecho, sólo se le veían hilachas de carne sangrante y pedazos de huesos destrozados. En la pantorrilla izquierda tenía otra fractura abierta. Por el lado derecho del abdomen se le asomaban los intestinos.

Los dos soldados habían caído en campos minados, pero no allí, sino en la realidad. Pero sus «heridas recientes» se veían

«Lo que hagamos es poco para hacerles la vida más llevadera a todos estos muchachos que han puesto su vida en riesgo y que han perdido un ojo, una mano, una pierna. Por fortuna no han perdido su vida como la pierden tantos», dijo el ministro de Defensa, Jorge Alberto Uribe Echavarría, en el lanzamiento de la Fundación Héroe, camina.

tan reales que parecían dignas de una película de Steven Spielberg (recuerde que era una simulación).

La demostración tuvo un efecto inmediato en el grupo. Pero todavía les faltaba el contacto directo con un puñado de militares víctimas de las minas, que reciben atención en la unidad de sanidad de la IV Brigada, y serán beneficiarios de la Fundación Héroe, camina.

Un testimonio

Entre esos militares se encontraba el teniente Andrés Lozano Cabrera, de 25 años, quien el 2 de enero del presente año cayó en un campo minado en la Cuchilla de Santa Bárbara, en San Carlos, mientras participaba en las operaciones que lanzó la IV Brigada para rescatar a ocho personas secuestradas por el noveno frente de las Farc en una finca de la vereda La Rápida, de San Rafael, la noche del 24 de diciembre de 2004.

La trampa le cercenó la pierna derecha, debajo de la rodilla.

En la misma operación otros militares corrieron la misma suerte. De hecho, en el mismo campo minado otro soldado resultó afectado en los ojos. «Eran bastantes minas y eran minas difíciles de detectar de los perros y

Obligación de toda la comunidad

«Hoy (ayer) tuvimos la oportunidad de ver la verdadera realidad de la guerra, ver la guerra mucho más cerca y ver los estragos que causan las minas antipersona», expresó Roberto León Ojalvo, director ejecutivo de la Fundación Bancolombia, uno de los 35 socios fundadores de la Fundación Héroe, camina.

Añadió que esos artefactos «no sólo matan, no sólo limitan las facultades de los soldados y de los civiles que viven en el campo, que son los que más sufren los estragos de la guerra, sino que también laceran y amputan el alma de las demás personas».

a simple vista», contó el teniente.

Una hora después del accidente llegó un helicóptero de la Fuerza Aérea para evacuarlo, pero en ese cañón la aeronave no podía aterrizar. Un enfermero, colgado de un cable, bajó y le colocó

Con respecto a la importancia de la Fundación Héroe, camina, consideró que es el primer paso con miras a garantizar que la rehabilitación de los soldados víctimas de las minas antipersona. «Y el futuro laboral de estos soldados puede estar garantizado, si no en un ciento por ciento por lo menos en un porcentaje muy alto, con la fundación que hoy (ayer) se está creando», aseguró.

Por último, señaló que es una obligación de toda la comunidad aportar para que los soldados que han sufrido las consecuencias de las minas tengan un futuro.

un arnés para sacar al teniente, colgado, hasta Guatapé, donde lo montaron en el helicóptero y lo transportaron hasta el aeropuerto Olaya Herrera de Medellín y de allí fue llevado al Hospital Pablo Tobón Uribe.

«Ya gracias a Dios me encuentro bien, me encuentro laborando en mi Ejército, en oficinas de la sección quinta en el Batallón de Artillería y vamos a seguir adelante, ya tengo mi prótesis, ya me encuentro caminando. Yo lo único que queda es seguir adelante por Colombia», dijo el oficial.

«Luego por la presión de las tropas estas personas fueron liberadas, cosa que nos dio bastante satisfacción», agregó.

La fundación

Alvaro Henao Cepeda, presidente ejecutivo de la Fundación Héroe, camina, hizo la presentación de la misma y señaló que estudios internacionales calculan que Colombia es el tercer país a nivel mundial en número de minas antipersona instaladas.

Agregó que Antioquia es el departamento con el mayor número de incidentes y accidentes por minas antipersona. «En los últimos 14 años las minas mataron a 143 ciudadanos de nuestro departamento y mutilaron a otros 529», advirtió.

Ante la magnitud del problema surgió la idea de crear una entidad de servicio, con el objetivo de «colaborar en la solución de una parte de las consecuencias y brindar ayuda a los miembros de nuestro Ejército que han sufrido este tipo de atentados».

Para ellos y sus familias, la fundación adelantará programas de salud, educación, recreación, desarrollo empresarial, vivienda, asistencia psicológica, educación e instrucción laboral, técnica y profesional y apoyo para la formación de cooperativas, micro y famiempresas.

El general Mario Montoya Uribe, comandante del Comando Conjunto Número 1 Caribe, quien dirigió la presentación a los empresarios, expresó que «se arruga el corazón cuando vemos todas estas personas apenas empezando a vivir, apenas empezando a hacer realidad sus ensueños, apenas empezando a forjar la vida, y ya la vida los ha mutilado, ya el ferrocarril les ha cortado parte de esos ensueños, parte de esa vida», agregó.

«Cuando veo esto, con el corazón arrugado, simplemente reflexiono en la frase que dijo el poeta: «Muerte, ¿dónde está tu victoria?», concluyó.

Este soldado, víctima de una mina antipersona en la vida real, actúa como tal en una demostración dirigida a 35 empresarios antioqueños que son socios fundadores de la Fundación Héroe, camina.